

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIX | REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D, BAJO | MIERCOLES 30 MARZO 1927 | TELÉFONO NUMERO 90 | NUMERO 4.897

GARGANTA, NARIZ, OIDO
ESPECIALISTA
DR. ANGEL ROMERO
Platería 57.-Teléfono 504.-MURCIA

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENTERÍA 30 Y 31 Y REINA 5
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias - Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.

MURCIA

DEL MOMENTO

REFORMA IMPORTANTÍSIMA

Cumpliendo deberes que consigo lleva esta profesión de periodista tan mal mirada como peor comprendida por tantas gentes, hablaba yo ha tres meses escasos con mi antiguo amigo particular Sr. Conde de San Julián, Jefe del partido de Unión Patriótica en Lorea, con respecto a los propósitos que le animaban como Jefe indiscutible de la mentada entidad política, propósitos relacionados con nuestra Ciudad, tan necesitada de mejoras y reformas.

En nuestra conversación que fué larga, franca y cordial, como tenía que serlo entre un viejo periodista que puso siempre su amor a Lorea—de la que es hijo legítimo—por encima de toda conveniencia particular y de toda mira política, y el Jefe de un partido, lorquino también, y amante de su patria chica como el que más, la conversación, repito, había de ser franca y explícita, porque de Lorea se trataba y sobre la Lorea del porvenir, discurrían.

Tuve aquella noche una gran satisfacción, que se ha renovado hace unas horas, motivando estas cuartillas.

Entre otras muchas cosas que a nuestra Ciudad se refieren, hubimos de hablar de la calle nueva, es decir, de la continuación de la calle, hoy del Alporchón o por ese nombre conocida, hasta su desembocadura en la calle de Lope Gisbert, frente a la Glorieta de Calderón.

El Sr. Conde de San Julián que, como todos los lectores de este viejo diario, saben la tinta que desde hace muchos años vengo gastando en pró de la apertura de esa calle, me dijo:

—Sé, amigo Barnés que la apertura de esa vía constituye una obsesión en usted, pero es que he de advertirle, que desde hace mucho tiempo, es también, una obsesión mía. Creo, como usted, que esa mejora, más que reforma, transformaría el centro de nuestra Ciudad, ofrecería una magnífica perspectiva, daría un gran atractivo a la Corredera y a la Glorieta de Calderón, y la comunicación que habría entonces entre la mentada calle de Canalejas y la de Lope Gisbert, por medio de esa amplia vía que arrancaba del centro de la primera de dichas calles, vendría a sacar del casi aislamiento en que vienen estando tanto la Glorieta como la repetida calle de Lope Gisbert, incorporándolas al centro, al tránsito continuo. Yo le aseguro que he de hacer cuanto humanamente pueda, porque esa mejora sea un hecho.

Lo oí con satisfacción, con verdadera alegría y tuve fe en su promesa. Como el ilustre Jefe de la actual situación, ha pensado y opinado el Concejo lorquino que acaba de tomar el acuerdo para la apertura de esa calle. Yo me congratulo de ello, yo lo celebro con toda mi alma por lo que Lorea gana con tan importantísima mejora, y envió mi más entusiasta felicitación al gran lorquino señor Conde de San Julián y al Concejo y a su digno Presidente que ha convertido en grata efeméride, la sesión del 28 de Marzo de 1927.

L. B.

SALON CAFÉ
DE LA CÁMARA

A más del rico y sin rival mo
ca hallará el público en este acre
ditado y favorecido salón, aperí
tivos, cervezas, bebidas y licores
de las Marcas más acreditadas.

DR. PEDRO LÓPEZ
DE TEJUEL

MEDICINA GENERAL
Consulta: de 10 a 12 mañana
y de 5 a 7 tarde
CANALEJAS 57

DE ACTUALIDAD

EL TEATRO GUERRA Y NUESTROS ABUELOS

Decía yo en mi último artículo ocupándome del Teatro Guerra, que nuestros abuelos habían dado una gran prueba de su amor a la cultura edificando un teatro, en aquella época, suntuoso, magnífico, digno de un capital de primer orden. ¿Quién podrá negar que tal empresa realizada por los años sesenta y tantos no significa lo que queda expresado?

Aquel teatro, llenaba, con exceso las necesidades de su época. Pero pasó el tiempo, creció la población, cambiaron las costumbres, varió todo, todo menos nuestro coliseo, que los años fueron envejeciendo e inutilizando, a medida que, el aumento de población, el natural progreso y la mayor extensión de cultura general, demandaban un teatro más amplio, de mayor defensa para las Empresas, y dotado de las condiciones necesarias para hacer en él la estancia cómoda y agradable.

¿Se hizo algo por lograr estos fines?

Se hizo, es verdad: pero los fines no se lograron; al contrario. Si hemos de hablar con franqueza, el teatro empeoró grandemente. Todas las reformas realizadas en la sala del mismo, fueron, variar o suprimir la antigua tertulia, localidad que estaba situada a la espalda de las butacas y hacer seis plateas más—precisamente la localidad menos vendible—si bien se añadió el anfiteatro, suprimiendo palcos. Las antiguas butacas de terciopelo rojo con treinta y tantos años de servicio, fueron trasladadas al anfiteatro y en el patio se pusieron doscientas sesenta butacas de mala madera de pino, pintarrajeadas y con un asiento de listones separados, que parecían hechas expreso para molestar al que en ellas se sentara, para atormentar al ocupante de tan incómodo y tosco asiento. Estas butacas, los antepechos de hierro de plateas y palcos principales y unos espejos, fué todo lo que se hizo para mejorar las condiciones de la sala, hace un puñado de años.

Se consiguió algo práctico? En realidad, nada. El Teatro siguió en condiciones deplorables para las Empresas, sin defensa alguna, con una hoja de gastos que hace imposible su explotación; con una mengua de localidades que hacía más escasos los ingresos... Empresa de gastos que ofrecía un tanto alzado a

una Compañía, perdía dinero sino tenía un lleno diario; Compañía que trabajaba al 50 por 100, apenas sacaba para cubrir su nómina, aun con buenas entradas.

Yo sé de una Empresa de gastos que en época de feria, allá por el año 11, dió treinta funciones con magníficas entradas y ganó setecientas pesetas en la temporada ¡un asonibro! Esto hace dieciséis años, nada menos; es decir, cuando el Guerra abría sus puertas dos veces al año,

cuando la hoja de gastos, no excedía de doscientas a doscientas cincuenta pesetas como máximo y la butaca valía de una cincuenta a dos pesetas.

Desde entonces, ¿qué transformación ha experimentado todo lo que se refiere a negocios teatrales?

¿De eso me ocuparé mañana.

JUAN DEL PUEBLO

LEASE EN S.^a
PLANA

Nuestro folleto

“Los Ojos
de Luchena”

por Joaquín Espín

El problema de los riegos

EL ENTANDAMIENTO

Según personas dignas de crédito y que parecen estar bien informadas, la solución que da la Comisión encargada de resolver el problema y conflicto de riegos, además de otros proyectos de los que no trataré al menos por ahora, consiste en dividir el regadío en cuatro zonas cuya extensión y asignación de riegos es como sigue:

1.^a ZONA—Comprende los terrenos de Alcalá, Serrata con el Hornillo, tercios altos de Tercia, parte de los de Albacete y casi toda Sutullena, siendo su total superficie de 600 hectáreas de tierra. Se le asigna doce riegos al año por cada hectárea a razón de 800 metros cúbicos por riego, correspondiendo un total de 9.600 por hectárea y año y 5.760.000 metros cúbicos en los doce meses, a toda la tierra.

2.^a ZONA—La compone parte de los terrenos de Sutullena, de los tercios altos de Albacete y la parte de Tercia que se dedica a cultivo intensivo. Superficie de esta zona 1800 hectáreas y se le asignan seis riegos al año por cada una de ellas, con un volumen de 800 metros cúbicos por riego y hectárea, dando un total anual para toda la tierra de 8.640.000 metros cúbicos.

3.^a—Comprende los terrenos altos de los tercios bajos de Tercia y Albacete, con una superficie de 3.000 hectáreas. Se le asignan tres riegos al año a razón de 1000 metros por riego y hectárea, elevándose el total necesario para toda la zona a nueve millones de metros cúbicos.

4.^a ZONA—Se compone del resto de los heredamientos de Tercia y Albacete, cuya exten-

sión es la de 5000 hectáreas. So lo se le conceden dos riegos al año que a 1000 por riego y hectárea hay que adjudicarle anualmente la cantidad de 10.000.000 de metros cúbicos de agua.

Ahora bien, siguiendo la distribución y asignaciones que preceden, para regar toda nuestra zona necesitamos anualmente 33.400.000 metros cúbicos.

¿Dónde están, porque el Pantano lo tenemos siempre vacío? Se atienden, según referencias, a que el promedio anual de las aguas embalsadas durante los últimos treinta años, alcanza a más de 50 millones de metros cúbicos; pero es el caso que tan largo promedio no nos sirve para las necesidades de cada día, sobre todo estableciendo un entandamiento en el que tienen que darse riegos a fechas fijas y con un volumen de agua en proporción a cada zona, si no han de perjudicarse los esquilmos.

Supongamos que nos ayudan las nubes y cada año o cada dos nos mandan esos cincuenta o cien millones de agua necesarios, pero en una o dos veces como sucede siempre en esta región ¿dónde los almacenamos para disponer de ellos en cualquier época que el entandamiento lo exija si no nos apresuramos a que se coloquen las compuertas al Pantano de Valdeinfierno? Además ¿basta para regar esas zonas los 33 millones de metros cúbicos que se calculan? ¿Se ha meditado bien y tenido todo en cuenta para no producir perjuicio, que agravaría la situación, con el nuevo sistema o régimen que se piensa establecer? Yo creo que no y es lo que vamos a examinar.